



PIONERO DE LA ARQUITECTURA PERUANA: RAFAEL MARQUINA y BUENO

Walter León Távara

Septiembre de 2013

A principios de siglo XX, un conjunto de acontecimientos y sucesos históricos, sociales y culturales harían posible la sustitución de uno de los aspectos más importantes del espíritu de la época de aquellos años como fue el lenguaje formal del Academicismo. Entre los aspectos a resaltar mencionamos la influencia de la revolución mexicana, los movimientos indigenistas e hispanistas que por los años 20 originaron dos corrientes arquitectónicas muy importantes a nivel del continente sudamericano cuyos repertorios formales se apoyarían en la época Pre-hispánica y Virreinal. Fue la oportunidad en que por primera vez se plantea el problema de la identidad nacional.

En 1890, debido al crecimiento de su capacidad operativa como consecuencia de la obtención de una serie de préstamos del exterior, la economía del país ingresa a consolidar las nuevas bases del desarrollo social durante el presente siglo. Este período de transición se inició entre 1885 y 1920, y sería significativo debido al desplazamiento de la hegemonía inglesa por la norteamericana en la economía nacional.

En Lima, a partir de la presencia de las primeras instituciones financieras extranjeras, se construyeron las sedes principales de transacción económica, ubicadas en el centro de la ciudad. Tenemos obras como el Banco de Perú y Londres, proyecto de Julio Lattini de 1905, primera edificación donde se usaron estructuras de hierro y vidrio coloreado; la Casa Welsch de 1910; la Casa Grace que pertenecía al destacado hombre de negocios internacionales Peter Grace construida en 1913; el Banco Alemán Trasatlántico proyecto de Claudio Sahut, fue la primera experiencia importante construida en concreto armado en el Perú en 1914.

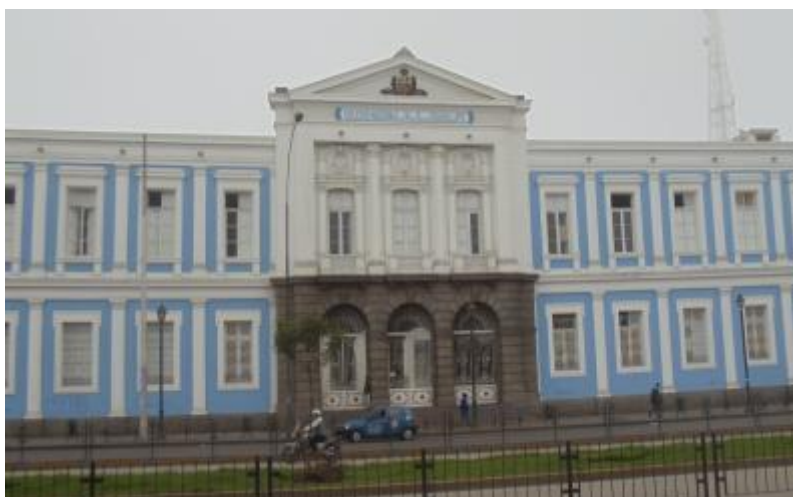
Una obra arquitectónica emblemática de ese período, es el Hotel Bolívar, proyecto de 1924 de Rafael Marquina, construido durante el gobierno dictatorial de Augusto B. Leguía, quien asume y toma el poder en 1919 proclamándose Presidente provisorio, cerrando el Congreso y autodenominando a su gobierno "Patria Nueva", convocando además a un plebiscito para reformar la Constitución de 1860 y posteriormente la conformación de la Asamblea Nacional.

José Rafael Ernesto Marquina y Bueno nació en Lima el 9 de febrero de 1884, fue bautizado el 11 de marzo del mismo año en la parroquia de los Huérfanos. En abril de 1891, inicio sus estudios escolares en el Colegio de la Congregación de la "O" y en 1897 en el Primer Colegio Nacional de la República denominado "Nuestra Señora de Guadalupe", la institución más prestigiosa e ilustre del sector educativo que cuenta entre sus egresados a presidentes, héroes nacionales, personajes ilustres de la historia, la literatura y el arte en el Perú.

En 1904 viajó a los Estados Unidos a seguir estudios superiores. En 1909 se graduó de arquitecto en la Universidad de Cornell del Estado de Nueva York, obteniendo las medallas Gargoyle, Sans y la Tertulia en mérito a sus trabajos académicos. En aquella época la enseñanza de la arquitectura se orientaba por una educación clasicista y académica impartida con el característico enfoque norteamericano; a pesar de ello, Rafael Marquina fue



uno de los líderes del movimiento de su generación que propuso una arquitectura con identidad nacional.



COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Marquina fue alumno destacado y siempre sintió orgullo por su colegio. Como arquitecto tendría a su cargo la remodelación de su interior. En 1988 fue declarado patrimonio monumental y en la actualidad se encuentra en proceso de restauración y puesta en valor. Imagen: W. León, 2013

Desde el 22 de marzo de 1919, formó parte de la plana docente de la Escuela de Bellas Artes teniendo a su cargo la asignatura “Elementos de Arquitectura y Perspectiva” hasta el año 1928 en el que ingresó como profesor interino del curso “Arquitectura General y de la habitación” a la Escuela de Ingenieros; que sería más tarde la Universidad de Ingeniería; así mismo formó parte de la comisión de reformulación del plan de estudios de la Sección de Arquitectos Constructores.

En 1935, fue nombrado docente principal del curso “Arquitectura de la habitación” y en 1937, fue

designado jefe de curso “Proyectos Arquitectónicos”, posteriormente en 1942, fue designado jefe de la Sección Especial de Arquitectos Constructores. El 11 de mayo de 1946 se dieron algunos cambios en la enseñanza de la arquitectura ante los nuevos planteamientos de la asociación Espacio, el propio Marquina -siendo jefe del Departamento de Arquitectura- fue remplazado por el arquitecto Fernando Belaúnde Terry.

En octubre de 1909, como arquitecto en la Sección Técnica de la Dirección de Obras Públicas del ex-Ministerio de Fomento, se le encargó la culminación de los interiores del Colegio Nuestra Señora de Guadalupe. Posteriormente proyectó y ejecutó en 1911, la Estación de Desamparados para el Ferrocarril Central del Perú.

En 1914, Marquina renuncia al ex Ministerio de Fomento, al haber sido nombrado arquitecto de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima en el cargo de Jefe del Departamento de Obras, en remplazo del destacado arquitecto Claudio Sahut, permaneciendo a cargo de la oficina



PUERICULTORIO AUGUSTO PÉREZ ARANÍBAR (1917)

El proyecto original fue de Marquina aunque luego sufrió algunas variaciones. Fue creado para albergar a niños y adolescentes del Perú. Fue inaugurado en 1930. Imagen: W. León, 2013.



hasta 1942. Entre sus labores estaban la elaboración de proyectos, reconstrucciones, tasaciones, metrados e inspecciones de las diversas obras arquitectónicas en Lima.



CASA GRAÑA (1931)

Resaltan en su fachada la portada, las ventanas voladas y los balcones cerrados. W. León, 2013



A pesar de la distribución diferente, de sus plantas, la casa Graña conserva en el vestíbulo de doble altura, el concepto del patio de las casas virreinales como espacio de distribución

Por encargo de la propia institución, el arquitecto Marquina desarrolló dos edificios emblemáticos de carácter asistencial y sumamente importantes como son el Hospital Loayza y el Puericultorio Pérez Aranibar. Finalmente en 1942, fue relevado en el cargo por el arquitecto Luis Miró Quesada y luego nombrado arquitecto consultor hasta 1952.

Se puede establecer en la obra de Rafael Marquina tres tipologías principales: residencias particulares; edificios institucionales o de carácter cívico y grupos de viviendas económicas.

En lo referente a sus casas particulares, Marquina adoptó con frecuencia cierta línea estilística individual que posteriormente se le denominará "neocolonial". Es oportuno señalar que el estilo neo-colonial evoca la arquitectura virreinal con tendencias hispánicas

como son por un lado, la tendencia academicista que utiliza el neo-barroco español. Se le usó como ropaje decorativo en edificios y construcciones. Se caracteriza por su simetría, criterio clásico en la composición y su monumentalidad, y por otro la tendencia pintoresquista, este estilo es el neo-colonial propiamente dicho. Se caracteriza por su simetría, masas sólidas, muros llanos y aristas redondeadas.

Una vertiente de este estilo es el neo-andino, con techos inclinados con tejas, arcos con arranque hispánico y distribución irregular de vanos. El estilo neocolonial predominó en la arquitectura residencial en una fracción beneficiada de la clase dominante de la época, principalmente en la oligarquía terrateniente que migró a la ciudad, así como también en construcciones del Estado que infundiría el sentimiento de poder y solidez de gobierno.



Una obra excepcional, perteneciente a la primera tipología, y comprometida con el movimiento neocolonial, es la casa de adobe y quincha diseñada para el Dr. Graña en la esquina de las avenidas Salaverry y Mariátegui en el distrito de Jesús María.

De geometría ortogonal, la parte del frente consta de un volumen vertical, alto, y adosados dos volúmenes más pequeños; el conjunto es de gran calidad en el manejo y dominio de los espacios interiores y fuerte adaptación de los motivos arquitectónicos inspirados en la arquitectura virreinal.



Expresión de un modelo donde se combinan e integran los motivos decorativos de la arquitectura historicista y los elementos ornamentales de la época. Imágenes W. León, 1992

En la casa pueden identificarse elementos arquitectónicos virreinales como arcos de medio punto, escarzanos y mixtilíneos; ventanas voladas, balcones cerrados, así como el uso de acabados como el gran patio sevillano cubierto de azulejos como las casas de morada de Lima virreinal.



FRONTIS ESCENOGRÁFICO DE LA ESTACIÓN DE DESAMPARADOS

Importante ejemplo del patrimonio industrial con un nuevo uso, hoy alberga la Casa de la Literatura Peruana. Imagen: W. León, 2013.

En una época en la que predominaba la influencia clasicista europea -sea francesa o italiana-, el movimiento neocolonial representó una tendencia que valoraba la propia herencia arquitectónica del período virreinal. Fue precisamente en esta iniciativa que Marquina impulsó el rescate del patrimonio arquitectónico nacional en sus estudiantes introduciéndolos en el mundo de la arquitectura del pasado. La identidad y compromiso de Marquina por la defensa del

patrimonio arquitectónico se mantuvo incólume hasta el final de su vida.



HOSPITAL ARZOBISPO LOAYZA (1924)

Unidad, simetría y contacto directo con la realidad y su medio, fue el pensamiento de Marquina en la concepción del Hospital Arzobispo Loayza. Imagen:

http://2.bp.blogspot.com/_FHSiSvKFgyo/TMRV07v7R7I/AAAAAAAAKJU/Q2OyyhG1rB4/s1600/00+1+Hospital+ArzobispoLoayza.jpg

La Estación de Desamparados—en la actualidad Casa de la Literatura Peruana— del año 1912, fue otra de sus obras notables por la integración ambiental sobre el acceso a nivel de la ciudad y los andenes a nivel del río mediante una escalinata que yuxtapone una sucesión de espacios con peristilos clásicos y cubiertos con farolas de vitrales. Uno de los aspectos importantes es el sentido escenográfico que ejerce como fondo del jirón Carabaya en una de las esquinas de la Plaza de

Armas cuya composición de influencia neopalladiana, es derivada de las diversas formas de enseñanza de las escuelas de arquitectura en los Estados Unidos en aquella época.



HOTEL BOLÍVAR,

Un paradigma arquitectónico terminado hacia principios de la década de 1940.

Imagen: W. León, 2008

De composición simétrica frontal, las pilastras de orden gigante que se apoyan en basamentos y el remate a manera de coronamiento en la parte superior central -con la presencia del amplio reloj entre las esculturas antropomorfas. Es de una línea académica con algunas características de la arquitectura barroca limeña como el uso de zócalos, almohadillado, arcos de medio punto y escarzano, pilastras, recuadros, hojas de acanto, medallones, etc.

El Hospital Arzobispo Loayza inaugurado en diciembre de 1924, fue otra de sus obras significativas por las dificultades operativas, funcionales, estructurales y estéticas en el planeamiento de un edificio saludable de gran escala para la población limeña.

El diseño corresponde a un sistema de pabellones asignados a una composición de carácter simétrico con áreas libres intermedias.

El ordenamiento espacial establece un conjunto de ejes de simetría jerarquizados bajo una concepción evidentemente visual por la claridad de sus ambientes y pabellones y



por una fuerte influencia por la percepción y la comunicación espacial.

El tratamiento de los edificios es simple y funcional con discretos ornamentos clásicos de un lenguaje visual que permite pensar en imágenes y formas de comunicación clásica de proporciones y escalas, con el objeto de transmitir la trascendencia de las formas naturales y culturales de un hospital.

El Hotel Bolívar fue otro de los edificios emblemáticos de Rafael Marquina, diseñado y ejecutado para la celebración del Centenario de la Batalla de Ayacucho en diciembre de 1924. En un inicio tuvo tres pisos -que fueron ampliados a cinco - con capacidad para 180 huéspedes para proveer de alojamiento adecuado para las delegaciones extranjeras invitadas para el que sería el acontecimiento más importante del país. Una virtud interesante y de impacto del hotel fue que permitió el efecto de mimesis en dicho lugar en vista que el resto del conjunto de edificios retomaron la exégesis del mismo, como modelo y lenguaje arquitectónico hasta completar el conjunto de la Plaza.



LOS PORTALES DE ZELA Y PUMACAHUA (1925-1930)

Imagen: W. León, 2008

Después del desarrollo de proyecto, el propio Marquina diseñó y supervisó la construcción de los edificios de los Portales continuos y alrededor de la Plaza San Martín hasta culminar como la unidad estética del actual lugar con identidad intuitiva y artística –del saber mirar para saber pensar-, construida entre 1926 y 1933.

De esta manera se generó un nuevo espacio público y significativo de la ciudad que sería considerado después de la Plaza Mayor, el de mayor trascendencia urbana que se articula con la integración histórica y la traza tradicional de la ciudad.

Destaca entre 1925 y 1930 un conjunto de obras arquitectónicas en vivienda y comercio, entre ellos los edificios Boza, Pardo-Bejarano, Petateros, Tambo de Belén.

En 1928, Marquina recibe el encargo de la Sociedad de Beneficencia Pública de proyectar el primer grupo de Casas para Obreros de Lima, en el afán de aliviar la fuerte necesidad de vivienda y reducir el desborde popular de aquella época, la nueva tipología será un hito histórico como respuesta a la problemática de vivienda del siglo XX en el Perú.



En 1937, participa en la fundación de la Sociedad de Arquitectos y es elegido su primer presidente, posteriormente en 1938, es miembro del Consejo Nacional de Urbanismo del Perú y para 1939, integra el Consejo Nacional de Restauración y Conservación de Monumentos. Finalmente es distinguido como socio honorario de la Asociación de Arquitectos de Chile.

En 1955, Rafael Marquina es nombrado Decano Honorario de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería, la primera Facultad de Arquitectura del país. Participa en el mismo año en el XI Congreso Panamericano de Arquitectos en Venezuela, en 1961 conforma la Comisión de elaboración del Reglamento de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos. Luego pertenecerá a la Comisión de Calificación de Monumentos Coloniales y Republicanos de la Junta Deliberante Metropolitana de Monumentos Históricos, Artísticos y Lugares Arqueológicos de Lima.

El 22 de abril de 1964 el arquitecto Rafael Marquina, pionero de la arquitectura peruana, fallece en la ciudad de Lima.

Sus obras, son el mensaje de la arquitectura entendida como un servicio, la creación integradora de las diferentes categorías del arte como un medio de expresión que dignifica y eleva el espíritu en la sociedad.